

TRAYECTORIA Y PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE HUMBERTO VIDAL UNDA

Jesús Galdos Gamarra*

Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco
174871@unsaac.edu.pe

Humberto Vidal Unda (Urubambilla-Combapata, 1906 – Lima, 1979) fue uno de los intelectuales cusqueños más versátiles del siglo XX. Cursó la primaria en el Colegio de Varones de Sicuani y la secundaria en el histórico Colegio Nacional de Ciencias; posteriormente obtuvo el título de profesor de Segunda Enseñanza e hizo su doctorado en Filosofía y Letras en la Universidad Nacional del Cusco. Allí ejerció como catedrático de metafísica, lógica, ética y moral, mientras que, en colegios locales, enseñó literatura, psicología y política.¹

En el plano bibliográfico, su producción se inicia con la tesis “Hacia un nuevo arte peruano” (1938). A este trabajo siguen los ensayos “El problema del indio y el indigenismo” (1940), “Congreso de filosofía” (1951), “Hacia una filosofía americana” (1952), “Dimensión humana de José de San Martín” (1954), “La sustancia del mundo” (1955) y su reelaboración “La substancia del mundo: Ensayo de interpretación de algunos fenómenos metacientíficos” (1957). Asimismo, publica “Bosquejo de una antropología filosófica” (1960), los manuales universitarios “Lógica y ética” (1944), “Moral y metafísica” (1958), participó en el “Coloquio sobre cultura y filosofía inca” (1965). De igual manera, incursiona en otros géneros con “Breve resumen de economía política” (1937) y “la Guía del Cusco para turistas” (1941).

En el ámbito institucional, fue cofundador del “Centro Qosqo de Arte Nativo” (1924), impulsor del programa radial “Hora del Charango” (1937) y presidente-cofundador de la “Sociedad de Cholos” (1939). Además, organizó “La Semana del Cusco” con la reinstauración del *Inti Raymi* (1944) y pre-

sidió el “Instituto Americano de Arte” (1945). Su involucramiento cívico se refleja en los cargos de alcalde del distrito de Pampamarca, provincia de Canas (1931), y alcalde accidental de la ciudad del Cusco (1945).

Respecto de su pensamiento, Vidal se nutre de una amplia red de influencias filosóficas, sociales y culturales. En “Hacia un nuevo arte peruano” se advierte una orientación marxista —especialmente por el uso de las categorías de estructura y superestructura— que le permite analizar el arte desde una perspectiva histórico-materialista. Asimismo, incorpora el idealismo alemán Hegel, Schelling, Kant, Baumgarten y Lessing; una sensibilidad vitalista presente en Tolstói, Schiller, Ruskin, Guyau y Bergson. Igualmente, asimila la fenomenología y el existencialismo a través de Heidegger, Husserl y Sartre; también el rigor lógico de Frege. No menos importantes resultan las aportaciones de Lunacharski, Max Nordau y Taine, junto con el pensamiento científico-humanista de Bacon, Durant y Russell. A estas vertientes se suman influencias cusqueñas como José Gabriel Cosío, Rafael Aguilar, Fortunato Herrera, Uriel García, Genaro Fernández Baca, César Jesús Gallegos y Raúl Calderón Peña y Lillo.

Ahora bien, sus propuestas sobre un “nuevo arte” y una “nueva filosofía” poseen un hilo conductor claro. En primer término, el nuevo arte constituye una manifestación auténtica del espíritu peruano: la peruanidad —sostiene— no es consigna política ni categoría impuesta, sino vivencia cultural surgida del reencuentro con lo propio y, sobre todo, del reconocimiento del indio como sujeto activo de la nación. De ahí que afirme: el nuevo arte es “la orientación de nacionalidad, educación y elevación del nivel espiritual de los peruanos” (Vidal, 1938, p. 59).

En segundo término, define la filosofía como “conocimiento racional de la realidad como un todo” (Vidal, 1951, p.256) que debe articularse con el sistema de vida de cada sociedad. Desde un realismo científico —la realidad existe independiente-

* Bachiller de la Escuela Profesional de Filosofía de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco. Miembro del Consejo Editorial del Boletín *Rikch'ariy* *Yua-yaykunata* y colaborador activo del Círculo de Estudios Filosóficos Humberto Vidal Unda. Es responsable de la digitalización de las obras completas de Humberto Vidal Unda. Su línea de investigación gira en torno a la lógica formal y la historia del pensamiento filosófico cusqueño.

mente de la conciencia— considera que las ciencias aportan datos que la filosofía integra en una visión sintetizadora. Durante el Congreso Internacional de Filosofía en Lima de 1950, donde representó a la Universidad del Cusco —conocida hoy como Universidad San Antonio Abad del Cusco—sostuvo una postura sobre la función de la filosofía y la del mismo docente de filosofía, llegando a reivindicar al filósofo como educador público y la conciencia crítica de la sociedad.

En “Hacia una filosofía americana” (1952) se pregunta si es posible un pensamiento genuinamente americano. Su respuesta es afirmativa, pues “el hombre piensa como vive, pero también actúa como piensa”. América, al observar con distancia los conflictos europeos, y posee las condiciones para forjar una filosofía más serena, plural y humanista, siempre que asuma críticamente su diversidad y experimente una “profunda vivencia de lo absoluto” en su propio tiempo y espacio. Por consiguiente, la “nueva filosofía” debe construirse con elementos reales y verdaderos, reutilizando las nociones clásicas —el sentido del hombre de Sócrates, el pensamiento de Aristóteles, la dialéctica de Heráclito, el realismo de Santo Tomás y la fenomenología de Husserl y Heidegger—. Así, “la filosofía hará el papel de coordinadora de todos los conocimientos adquiridos por las ciencias” (Vidal, 1952, p.31). Más adelante, durante los años sesenta, su invitación al Congreso Mundial de Filosofía (México, 1963) y al Congreso

Nacional de la Facultad de Letras (Arequipa, 1964) derivó en el Coloquio sobre Cultura y Filosofía Inca organizado en la Universidad Nacional del Cusco en 1965. Allí, junto a Peralta Vásquez, Tamayo Herrera, Valcárcel, Delia Vidal de Milla y otros, debatió la existencia de un pensamiento inca y la posibilidad de fundamentar hoy una filosofía andina basada en la lengua y la cultura vivas.

En síntesis, considero que su legado ha sido, en gran parte, olvidado. Es importante preguntarse qué ocurrió en el Cusco que desalentó el movimiento filosófico. Tal vez factores históricos, políticos o educativos contribuyeron a que sus ideas no perdurarán como deberían. Por ello, ¿Por qué sigue siendo importante leerlo a Humberto Vidal?, porque representó el atisbo de una reconstrucción del sentimiento nacional y de ser cusqueño. Impulsó las artes, cultura y filosofía inca, así como una postura naturalista y científica de la filosofía. Humberto Vidal promovió la reconstrucción del pensamiento cusqueño y es fundamental reconocer que en la ciudad del Cusco existieron indicios de un pensamiento propio. Él vislumbraba una amalgama heterogénea de verdades, enfrentadas entre sí, pero capaces de convivir y dialogar. Su propuesta sigue siendo una invitación a redescubrirnos como pueblo desde nuestra cultura viva y nuestras raíces filosóficas.

BIBLIOGRAFÍA

- Vidal, Unda, Humberto (1938). Hacia un nuevo arte peruano. Tesis para optar el título de Doctor en la Facultad de Filosofía, Historia y Letras de la Universidad del Cuzco.
-(1951). Congreso de Filosofía. En Revista Universitaria. Órgano de la Universidad del Cusco, primer semestre, Cusco, Perú, Año XL, N°100, pp. 252-258.
-(1952). Hacia una filosofía americana. En Revista Universitaria. Órgano de la Universidad del Cusco, primer semestre, cusco, Perú, Año XLI, N°102, pp. 3-37.